

Hacia la búsqueda de nuevas estrategias para la enseñanza del latín a estudiantes de idiomas modernos en institutos de educación superior

Isabel de Brand

Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Letras Mérida, Venezuela.
E-mail: brand@ula.ve

Recibido: 17-05-2007 Revisado: 18-06-2007

Resumen

Este artículo reflexiona acerca de la enseñanza de la lengua latina a estudiantes de idiomas modernos en institutos de educación superior, específicamente el caso de los estudiantes de idiomas modernos de la Escuela de Idiomas de la Universidad de Los Andes. Además, propone la implementación de una serie de estrategias basadas en el aprendizaje significativo y en las más innovadoras estrategias didácticas diseñadas por estudiosos de las lenguas clásicas quienes a su vez son pedagogos en colegios y universidades.

Palabras Clave: Aprendizaje significativo, enseñanza de la lengua latina.

Abstract

This article reflects about teaching the Latin language to students of Modern Languages in institutes of upper education, in the specific case of the Modern Languages students of the University of the Andes. Besides it proposes the implementation of a series of strategies based on the significant apprentice and on the most innovative didactic strategies designed by classic languages scholars, who at the same time are teachers at schools and universities.

Key words: significant apprentice, teaching of the Latin language

*El latín no es fácil y menos en los principios.
Requiere un coeficiente mental no demasiado bajo.
El latín no es fácil, como no suelen serlo,
por lo regular, los saberes más fundamentales
y formativos. Por eso necesita un buen método,
un buen profesor y más aún un buen alumno;
bueno por sus dotes de talento y aplicación. Sin un
serio esfuerzo por parte del alumno, fracasarán
los mejores métodos y los mejores profesores.*
Vizoso

La enseñanza del latín ha sido tema de discusión durante un largo período de tiempo no sólo en Venezuela, sino en países como España y Francia donde la cultura latina tuvo especial influencia. En los años 50 ya existía en España la preocupación sobre la utilidad y la didáctica del latín como lengua obligatoria para los estudiantes de bachillerato y de las lenguas modernas, incluso, estudiosos como Rodríguez Adrados en la Reunión de Catedráticos celebrada en Salamanca en 1949 afirmaba:

En todas partes se ha sentido la necesidad de vivificar los estudios de latín y de griego, dominados por una larga tradición, y acercarlos más a las necesidades de los tiempos y a las tendencias pedagógicas modernas. El exceso de memorismo y de rutina se combate y limita con métodos más racionales; el cansancio y aburrimiento, con la preocupación por despertar el interés y espíritu de curiosidad del alumno; la falta de sentido histórico de la enseñanza, con un acercamiento mayor a la vida y a la cultura antigua se refleja en los textos.¹

Sin embargo, esta necesidad de reafirmar la importancia de las lenguas clásicas depende de la reestructuración metodológica en su enseñanza y de la forma de acercamiento de los estudiantes a las mismas, destacando siempre su utilidad en el entendimiento de la cultura occidental y del aprendizaje de las lenguas modernas. No obstante, existen criterios distintos en cuanto a la “modernización didáctica del latín”, Jiménez Delgado, por ejemplo, afirma con respecto a esta reformulación lo siguiente:

Tal vez el argumento más fuerte que lanzan los impugnadores del latín es la ineficacia y casi esterilidad de su enseñanza. Esta acusación, aunque desorbitada en muchos casos, no deja de tener su confirmación en otros.²

Por esta razón, la renovación didáctica de la lengua latina no puede consistir solamente en proponer nuevas estrategias, es además indispensable hacer un análisis exhaustivo que permita renovar los métodos y actualizar su enseñanza de tal manera que los estudiantes comprendan el valor inapreciable del latín en el aprendizaje de las lenguas modernas, así como en el estudio de toda la civilización occidental la cual tiene sus bases en el aporte de la cultura latina en el ámbito de la literatura, la historia, el derecho y las ciencias modernas.

Por otro lado, resulta necesario cambiar la concepción que tienen los estudiantes del latín como una “lengua muerta” de la cual no pueden obtener ningún conocimiento. En este sentido, se han escrito innumerables artículos donde catedráticos altamente reconocidos como Valenti Fiol y Rodríguez Adrados insisten en desechar el término “lenguas muertas” para referirse a las lenguas clásicas grecolatinas. Valenti Fiol propone desterrar más con hechos que con palabras la idea de “lengua muerta”, puesto que esto crea “una fuerte repulsión”, especialmente, porque la palabra “muerta” lleva consigo la idea de “descomposición”. Rodríguez Adrados, por su parte, en su artículo “Griego y Latín ¿Lenguas Muertas?” define la terminología “lenguas muertas” como inadecuada y basa su argumentación primero, en los préstamos del griego y del latín vigentes en nuestras lenguas, y segundo, en la ayuda constante que proporcionan las lenguas clásicas en la creación de nuevas palabras, Rodríguez explica:

No es lo mismo, insisto, que una lengua albergue un repertorio de préstamos o fósiles a que estos vivan dentro de ella, creando derivados y compuestos cada día. En este sentido, están vivos.

El griego y latín están vivos. ¿Cómo no van a estarlo cuando nos ayudan a conformar y hacer nuestra lengua y son modelo de vida y pensamiento?⁴

Partiendo de la visión modernizante aparecida desde mediados del siglo XX,⁵ creímos que la renovación didáctica del latín para el estudio de los idiomas modernos es una prioridad que debía ser atendida y estudiada por parte de los docentes que laboramos en los cursos de latín donde observamos cada día la indiferencia con que se miran los conocimientos impartidos en esta materia por pensarlos difíciles, aburridos e innecesarios, en especial, en los primeros semestres, cuando todavía no se han acercado con profundidad al estudio de las lenguas modernas ni de la literatura.

Se propuso, entonces, un “proyecto renovador”,⁶ el cual constó de dos etapas: en la primera se analizaron las características de la enseñanza de Latín I basándonos en el diseño del programa actual, esto nos permitió establecer las estrategias didácticas que debían permanecer y las que deberán ser renovadas. La segunda etapa consistió en proponer nuevas estrategias basadas en los aportes obtenidos en el “Seminario-Taller Estrategias didácticas para la docencia universitaria”.

Para llevar a cabo este proyecto se recurrió principalmente a la aplicación de los conceptos tratados en el manual Seminario Estrategias Didácticas para la Docencia Universitaria de la Dra. Nancy Pestana el cual está fundamentado en un estudio exhaustivo de los enfoques de la enseñanza universitaria dada por diversos autores tales como César Villarroel, Frida Díaz y Hernández Rojas, Imideo Nereci, Orlich, Harder, Villaverde y A. Pérez. De la misma manera, se estudiaron algunas de las aproximaciones, tanto las más recientes como las más antiguas, acerca de la didáctica de las lenguas clásicas.

Así, en la actualidad, los estudiantes de Idiomas Modernos de la Universidad de Los Andes tienen como materia obligatoria en sus estudios de pre-grado las asignaturas Latín I y Latín II en las cuales el alumno, como muy bien lo especifican los programas de ambas materias, obtendrán las herramientas básicas que les permitirán acceder a textos sencillos, así como reconocer la permanencia de las voces derivadas en las lenguas romances y de los mecanismos de formación y evolución de las palabras en

el español. Sin embargo, es necesario destacar algunos inconvenientes que hacen del Latín I una materia de gran dificultad. El mayor problema que presenta el estudio del latín es el poco conocimiento que los estudiantes poseen de su lengua, el español, tanto en la gramática como en la interpretación de los textos. Asimismo, la mayoría de los bachilleres toman la opción de Ciencias lo que les impide estudiar durante el bachillerato latín y griego como materias obligatorias, teniendo un conocimiento prácticamente nulo de las mismas. Por otra parte, el diseño curricular de Idiomas Modernos de la Universidad de Los Andes ubica la asignatura Morfología y Sintaxis del Español en el tercer semestre, un semestre después de haber cursado Latín I, hecho que dificulta el análisis morfosintáctico de las oraciones, el cual constituye la base de la traducción e interpretación de los textos. Otro aspecto incidente en la implementación de las estrategias metodológicas renovadoras de la enseñanza del latín es el diseño conjunto de las asignaturas Latín I y Latín II para las carreras de Lenguas y Literaturas Clásicas, Literatura Hispanoamericana y Venezolana e Idiomas Modernos, factor que impide de cierta forma canalizar los intereses particulares de los estudiantes de cada mención lo que trae muchas veces como consecuencia el tedio y la falta de motivación.

No obstante, en el proyecto elaborado nos enfocamos en la enseñanza del latín, específicamente, Latín I, para los estudiantes de Idiomas Modernos, donde propondremos nuevas alternativas didácticas dirigidas al estudio del latín como lengua fundamental en la adquisición y comprensión de la evolución de los idiomas modernos. Nos encontramos, entonces, en una disyuntiva didáctica, en el sentido de mantener la enseñanza del latín heredada de los antepasados o proponer un modelo de enseñanza que no destierre algunos elementos de la tradición, sino que más bien complemente con estrategias metodológicas adaptadas a las necesidades de los estudiantes y a los nuevos enfoques educacionales. Generalmente, la enseñanza de Latín se ha basado en el diseño de los temas y sus alcances desde un punto de vista tradicional europeo en el que el profesor transmite a los estudiantes conocimientos dirigidos al estudio de la gramática y al análisis morfológico y sintáctico de las ora-



ciones permitiéndole al alumno traducir de una manera literal una oración o párrafo.

Así, la didáctica de Latín I emplea como método principal el reconocimiento y la memorización de las declinaciones, de los sustantivos, los adjetivos y los pronombres; las funciones de los casos, las conjugaciones de los verbos regulares e irregulares, utilizando para ello el diccionario Latín-Español⁷ como herramienta principal para la adquisición de vocabulario, además de los textos escogidos para aplicar los conocimientos gramaticales adquiridos en el salón de clase. Igualmente, se hace énfasis en el indoeuropeo como lengua madre del latín, el sistema fonológico latino: normas de acentuación y cantidad, la pronunciación del latín clásico; las características fundamentales de la lengua latina: nociones de caso, flexión y paradigma, y la estructura de la oración simple.

Ante esta forma tradicional de mirar la enseñanza del latín, propusimos, en este intento de renovación didáctica del latín

dirigido al estudio de los Idiomas Modernos, la utilización de los aprendizajes significativos aunados a las propuestas de los más distinguidos estudiosos de las lenguas clásicas como lo son Valenti Fiol, Rodríguez Adrados y Jiménez Delgado quienes, a pesar del gran interés demostrado en la nueva visión de la enseñanza de las lenguas clásicas, no tenían en sus propuestas didácticas una concepción constructivista como tal. No obstante, se puede observar un empeño en la transformación de la metodología de enseñanza del latín así como la renovación y por qué no, la innovación en la utilización de nuevos métodos que permitiesen rescatar el deseo de aprender latín en los estudiantes.

Se concibe, entonces, el aprendizaje significativo,⁸ en este caso de la lengua latina, como un proceso constructivo interno fundamentado en los intentos de transformación que desde principios del siglo XIX tenían los educadores y defensores del latín, tal es el caso de Jean Bezard quien en una posición contraria al uso del diccionario promulgó el método que lleva su mismo nombre, en dicho método se proponía la confección de un cuaderno donde estudiante y profesor llevasen un record actualizado de las palabras las cuales deberían ser agrupadas etimológicamente y en orden alfabético, de esta manera, el alumno podría asociar y memorizar el vocabulario sobre todo en los primeros cursos para posteriormente traducir y comprender efectivamente fragmentos más extensos y complicados. Por otra parte, este método permitía crear con conocimientos previos del español una especie de diccionario particular en el cual el estudiante podría construir grupos de familias de palabras ya fuese por derivación o por campo semántico.

En la propuesta de los aprendizajes significativos para la enseñanza del latín, el número de estudiantes por curso proporciona un elemento esencial en el diseño de las estrategias metodológicas. En el caso de la Universidad de Los Andes, los cursos de Latín I tienen en su mayoría un número elevado de estudiantes. Este número oscila entre los 70 y los 90 estudiantes por sección los cuales pertenecen a menciones diferentes. Por otro lado, el número de horas semanales destinadas para esta materia es de 4 horas de clase teórico-prácticas y una preparaduría semanal de 1 hora. A pesar de las circunstancias desfavorables que impiden

la aplicación concreta de un proyecto alternativo, hemos intentado diseñar⁹ el mismo exclusivamente para los estudiantes de Idiomas Modernos en concordancia con la naturaleza de las materias de la especialidad y el diseño del programa actual de Latín I, además de las observaciones y experiencias obtenidas en el aula de clase las cuales proporcionaron los mecanismos para detectar el desinterés, la desmotivación y el abusivo uso de la memoria en detrimento del pensamiento analítico.

En esta propuesta didáctica se abordaron los contenidos programáticos a partir de las estrategias metodológicas modernas donde los procedimientos y los recursos se disponen para facilitar el proceso enseñanza-aprendizaje significativo.

Así, en un tema esencial del Programa de Latín I como lo es El indoeuropeo se escogieron estrategias que permitiesen generar conocimientos previos estableciendo por medio de ello expectativas adecuadas en los alumnos para el primer acercamiento con la materia, erradicando, en primer término, la idea del latín como una “lengua muerta”, al recurrir a la lectura de pequeños extractos de traducciones al latín de novelas actuales como lo es *Harry Potter et Philosophi Lapis* de Rowling traducida al latín por Peter Needham para despertar el interés y la motivación en los alumnos, sin que ello impida el estudio de fragmentos interesantes de autores como Séneca, Horacio, Virgilio y Tibulo entre otros.

En este sentido, las estrategias preinstruccionales, las interrogantes y la lluvia de ideas son las estrategias que más se adaptan a esta unidad programática. La interrogante ¿Es el latín una lengua muerta? se convierte en un elemento “clave” al inicio del curso ya que a partir de aquí se generará una lluvia de ideas que deben conducir a un indiscutible “no” general, estimulando, al mismo tiempo, el interés en el latín como una lengua viva cuya permanencia se puede atestiguar en el inglés y el francés.

En cuanto a estrategias para orientar la atención de los alumnos, se emplearon en este tema las ilustraciones (fotografías, esquemas, medios gráficos, etc.),¹⁰ que son indispensables para situar al estudiante en un contexto lingüístico y social concreto. Del mismo modo, las ilustraciones permiten la explicación

en términos visuales de un pasado histórico lejano, algo que sería difícil de comunicar sólo verbalmente. Igualmente, se utilizó como recurso didáctico el libro de Hawkins *Our Greek and Latin roots* en cual encontrarán información acerca de la influencia de los romanos en Gran Bretaña y la permanencia de las voces latinas en inglés. Las ilustraciones utilizadas en este material son de tipo descriptivo (fotografías, figuras, estatuas), ilustraciones coinstruccionales las cuales muestran esquemas sobre el desarrollo del inglés y, finalmente, ilustraciones de arreglos de datos ya que se ofrecen conjuntos de informaciones en forma tabular y diagramática. Además, para facilitar el proceso de aprendizaje significativo y el acceso del estudiante al conocimiento así como la activación de los conocimientos previos, consideramos que para este tema la estrategia más adecuada es la Técnica expositiva ya que el objetivo principal del mismo es informar y transferir informaciones básicas permitiéndole al estudiante ubicarse dentro de un campo lingüístico y cultural específico, muchas veces desconocido para él. Los recursos didácticos utilizados para ejecutar esta técnica estarán basados en el estímulo visual (ilustraciones, videos, mapas, etc.). En cuanto al tema de la evolución del latín y su influencia en la lengua inglesa, se escogieron una serie de actividades donde el estudiante puede establecer asociaciones entre la lengua latina y la lengua moderna en estudio, pudiendo constatar la evolución de ambas lenguas y la importancia del latín como elemento esencial de dicha evolución.

Las ilustraciones y el material visual, al igual que en el tema anterior, han sido seleccionados como material didáctico, a pesar de haber sido consideradas por un largo tiempo como distractores en la enseñanza del latín. No obstante, desde los años noventa, **sobre todo en Inglaterra, se ha tratado de incluir dichos recursos como una forma de fomentar y motivar el interés del estudiante.** Además, las ilustraciones, especialmente las ilustraciones en textos académicos, permiten al alumno identificar, clasificar, organizar e integrar en su conocimiento la información obtenida. Los recursos escogidos como estrategias didácticas para la enseñanza en este tema fueron las publicaciones *Our Greek and Latin roots*, específicamente: “The Ro-

mans in Britain”, “Our Latin roots” y “Building English from Latin” y Minimus de Barbara Bell.¹¹ En la facilitación del proceso de aprendizaje significativo consideramos que la estrategia más adecuada es la Técnica de la discusión ya que el objetivo principal de este tema es la búsqueda, organización y comunicación de información. De igual manera, la Técnica de la discusión facilita la interacción de conocimientos, especialmente en la presentación de un tema muchas veces inexplorado para la mayoría de los estudiantes, pero visto desde una perspectiva actual.

El latín requiere desde sus inicios la motivación del estudiante, aunque la mayor parte del tiempo se trate de estimularlos desde la perspectiva, generalmente tradicional del profesor. Sin embargo, se creyó conveniente utilizar la Técnica de la discusión en este tema por las ventajas que la misma presenta en cuanto al estímulo del raciocinio, al dominio de sí mismo y, sobre todo, a despejar las incógnitas y expectativas que tienen acerca de la asignatura. Por otro lado, la discusión acerca del tema de la influencia del latín en el inglés debe llevar al estudiante a conclusiones certeras sobre la utilidad de la enseñanza del latín en el diseño curricular de Idiomas Modernos ya que una de las mayores dificultades que presenta la enseñanza de esta asignatura es la concepción de esterilidad, ineficacia y poca importancia del latín en el dominio de una lengua moderna.

Esta actividad está estrechamente ligada con la anterior en el sentido de la búsqueda de la permanencia de las voces latinas en el inglés. La actividad se realizará en parejas sin preparación previa. El profesor facilitará el material, el cual deberá ser leído y desarrollado durante la clase. Esta actividad le permitirá al estudiante no sólo obtener nuevo vocabulario en latín y conocer el origen de las palabras, sino también acceder a material en ambas lenguas, es decir en latín y en inglés.

La Unidad II del contenido programático es quizá la más extensa y la que por su complejidad y estructura requiere mayor énfasis. La forma tradicional de enseñanza de esta unidad es del tipo teórico-práctica. Sin embargo, se consideraron para el

diseño de las estrategias de enseñanza y aprendizaje propuestas del modelo alternativo de enseñanza y las pautas didácticas expuestas por los profesores Valenti Fiol, Jiménez Delgado y Rodríguez Agrados para la enseñanza del latín de acuerdo a su naturaleza.

Las estrategias didácticas escogidas fueron las siguientes:

Lectura en voz alta

Esta actividad presenta una serie de ventajas en el ámbito lingüístico por el hecho de ser la pronunciación de los sonidos¹² la única forma de concretar la producción de una lengua. Para ello se tomó como recurso el libro de Hanlin y Lichtenstein, *Learning Latin through mythology*, del cual se seleccionaron lecturas en las que los estudiantes podrán:

Leer en voz alta aplicando los conocimientos obtenidos previamente en la clase acerca de la pronunciación del latín clásico.

Adquirir conocimientos acerca de personajes importantes de la mitología griega y latina, no sólo en latín sino complementados con informaciones en inglés.

Asociar las ilustraciones con la lectura hecha y al mismo tiempo ejercitar la memoria y la adquisición de vocabulario con los ejercicios propuestos por los autores del libro.

La finalidad de esta estrategia es que por medio de la práctica de la lectura y la pronunciación, los estudiantes internalizarán

los sonidos del latín como una lengua viva, además de corregir los errores en la pronunciación. Igualmente, el alumno podrá fundamentar los conocimientos acerca de la mitología greco-latina, los cuales serán de gran importancia para la comprensión de la literatura universal y especialmente la literatura inglesa.

Escribir en el latín

En la enseñanza tradicional del latín esta actividad no tiene cabida aunque en las propuestas modernas para la didáctica de la lengua latina el escribir en latín representa enormes ventajas para los estudiantes, especialmente en la adquisición de destrezas en el manejo elemental de la estructura morfológica y sintáctica de la lengua latina. Del mismo modo, les permite memorizar vocabulario y adquirir habilidades en el uso del diccionario. Los fragmentos a escribir estarán relacionados con aspectos cotidianos de la vida.

Usar coloquialmente el latín

Para poner en práctica esta estrategia didáctica se recurrirá a los diálogos del libro *Minimus* de Barbara Bell. El desarrollo de la actividad se realizará en parejas en el salón de clase, así los estudiantes podrán corregirse entre sí los errores en la pronunciación y al mismo tiempo podrán aprender las formas latinas del lenguaje coloquial.

Otras propuestas alternativas para la enseñanza del latín son: el uso de pasatiempos (crucigramas, el objeto perdido, diferencias, etc.). Los recursos serán ilustraciones de importantes textos de latín escritos por reconocidos estudiosos como Hanlin y Lichtenstein, así como visitas a páginas de Internet especializadas en el campo de las lenguas clásicas.¹³

Finalmente, el plan de ejecución y desarrollo de este proyecto alternativo queda sujeto a las transformaciones definidas por

los entes encargados del diseño curricular en cuanto al cambio de semestre de la materia Morfosintaxis I, a la separación del curso por mención, lo que permitiría la reelaboración de los programas de latín de acuerdo a las necesidades y al perfil de los estudiantes de cada carrera. No obstante, esta propuesta didáctica alternativa para la enseñanza de la lengua latina se concibió, desde sus comienzos, como una opción para el mejoramiento académico del estudiante, dependiendo estrictamente de las condiciones de los cursos, aunque su viabilidad estuvo corroborada con la práctica de algunas de las direcciones metodológicas modernas en las que se observó el despertar de un interés significativo de los estudiantes de idiomas modernos hacia el estudio de la historia de la lengua, la traducción de textos, la mitología y sobre todo, un acercamiento a la idea de la adquisición de una segunda lengua que le permite, en su medida, el acceso directo a un mundo cultural que influyó notablemente en las percepciones modernas de la vida y en los idiomas.

1. Cfr. Rodríguez Adrados, F. (1952). La lingüística y la enseñanza de las lenguas clásicas. Estudios Clásicos. Tomo I. Mayo. N° 6. Madrid. p. 323.
2. Delgado Jiménez, J. (1959). El latín y su didáctica. Estudios Clásicos. Tomo V. Nov. N° 28. Madrid. p. 153.
3. Cfr. Valenti Fiol, E. (1950). La traducción en la metodología del latín. Estudios Clásicos. Año I. Dic. N° 1. Madrid.
4. Rodríguez Adrados, F. (2004). Griego y latín ¿lenguas muertas?. Estudios Clásicos. N° 125. pp. 8-16. Igualmente Cfr. Jiménez, J. (1954). El latín, lengua viva. Helmantica. Madrid. pp. 175-287.
5. Existe un sin número de aproximaciones y propuestas para la enseñanza del latín en nuestro tiempo, sin embargo, los aportes de Barbara Bell y Alcalde-Diosdado Gómez muestran las propuestas más recientes para Educación Básica y Media respectivamente.
6. Este proyecto se realizó en 2002 como requisito formal para la aprobación del curso de Estrategias para la Enseñanza Universitaria dictado por la profesora Nancy Pestana en el Programa para el mejoramiento de los profesores universitarios: Programa de Actualización Docente adscrito al Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes.
7. Cfr. Rodríguez, José. (1954). El uso del diccionario en el estudio del latín. Estudios Clásicos. Tomo II. Nov. N° 13. Madrid. pp. 352-363. En este artículo, el autor plantea los problemas más comunes que enfrentan los estudiantes cuando se les coloca en sus manos el diccionario prematuramente o cuando no se les instruye convenientemente en su uso. Igualmente, Rodríguez proporciona una serie de normas que permitan un uso fructuoso del diccionario.
8. De acuerdo con Alfonso Alcalde-Diosdado Gómez el aprendizaje significativo comprende, desde la visión presentada por Ausubel en su libro Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo, “un proceso de relación y anclaje de un material nuevo a entidades relevantes establecidas en la estructura cognitiva. El nuevo material interactúa con el campo cognoscitivo y se incluye apropiadamente bajo un sistema conceptual más inclusivo”, mientras que “El aprendizaje repetitivo, en cambio, del que se abusa en la metodología tradicional e, incluso, en la marcada por el estructuralismo y el conductivismo, tiene un poder de retención muy limitado, lleno de posibles interferencias”. p. 101.
9. Dentro del proyecto de estrategias, se recurrió a métodos de enseñanzas alternativos diseñados para estudiantes de lengua inglesa y alemana entre los que encontramos Learning Latin through mythology de Hanlin y Lichtenstein, Minimus: starting out in latin de Barbara Bell, Our Greek and Latin Roots de Hawkins, Der Feuerteufel vom Rom de Anemone Fesl y Daniela Niemann y Cambridge Latin Anthology de Carter and Parr. Estos textos servirán, entonces, para establecer una correspondencia lingüística entre la lengua latina y la lengua moderna.
10. Las ilustraciones seleccionadas son:
 - Mapa de la expansión del Imperio Romano.
 - Mapa de extensión de las Lenguas Indoeuropeas.
 - Video: Roma imperial (Duración 29'. Videoteca Edif. Administrativo)
11. Este libro a pesar de haber sido diseñado para jóvenes y niños contiene una serie de situaciones cotidianas en Roma que permiten visualizar al estudiante la lengua latina como un idioma no solamente dedicado a la literatura, sino empleado en la comunicación diaria.
12. Emplearemos las referencias fonéticas latinas presentes en el libro de Mariano Clíment de Fonética latina.
13. Entre las páginas vituales más reconocidas dedicadas a la lengua latina se encuentran: [http://antalya,uab.es/pcano/](http://antalya.uab.es/pcano/), <http://culturaclásica.com/> y <http://aulaclasica.com/>.

BIBLIOGRAFÍA

- Bell, Laura (2001). *Minimus: Starting out in Latin*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Carter and Parr. (2002). *Cambridge Latin Anthology*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Clement, Mariano. (1983). *Fonética latina*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Debut, Janine. (1976). *La enseñanza de las lenguas clásicas*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Delgado Jiménez, J. (1959). El latín y su didáctica. *Estudios Clásicos*. Tomo V. Nov. N° 28. Madrid.
- D'oooge, Benjamin. (2003). *Super Review of Latin*. New Jersey: Research & Education Association.
- Hanlin and Lichtenstein (2002). *Learning Latin Through Mythology*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Highet, Gilbert . (1978). *The art of teaching*. New York: Vintage Books.
- M.G.F. (1955). “Las oposiciones a la cátedra de latín en institutos”. *Estudios Clásicos*. Vol. 3 Nov. N° 16. Madrid.
- Morwood and Warman. (2001). *Our Greek and Latin Roots*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Niemann, D. (2005). *Der Feuerteufel von Rom*. München: Compact Verlag.
- Pestana, Nancy. (2003). *Seminario Estrategias didácticas para la docencia Universitaria*. Universidad de los Andes. Programa de actualización de los docentes. Mérida.
- Prior, Richard. (1995). *501 Latin verbs fully conjugated in all the tenses*. New York: Barron´s Educational Series, Inc.
- Rodríguez Adrados, F. (1952). La lingüística y la enseñanza de las lenguas clásicas. *Estudios Clásicos*. Tomo I. Mayo. N° 6. Madrid.
- Rodríguez Adrados, F. (1954). Puntos de vista sobre la enseñanza de las lenguas clásicas. *Estudios Clásicos*. Tomo II. Nov. N° 13. Madrid.
- Rodríguez Adrados, F. (2004). Griego y latín ¿lenguas muertas? *Estudios Clásicos*. N° 125. pp. 8-16.
- Rodríguez, José. (1954). El uso del diccionario en el estudio del latín. *Estudios Clásicos*. Tomo II. Nov. N° 13. Madrid.
- Sociedad de Estudios Clásicos del Latín. (1970). Una polémica sobre el latín. *Estudios Clásicos*. Tomo XIV, mayo. N° 60. Madrid.
- Valenti Fiol, E. (1950). La traducción en la metodología del latín. *Estudios Clásicos*. Año I. Dic. N° 1. Madrid.